

LA COSTA DE LEVANTE OFRECE
NUMEROSOS ATRACTIVOS TURÍSTICOS,
PLAYAS EN LA COSTA Y MONTAÑAS EN
EL INTERIOR. EN ESTE NÚMERO LE
MOSTRAMOS DOS DESTINOS VALENCIANOS
CON SENDAS PROPUESTAS. EN ALBORAYA
PODEMOS GOZAR DE UNAS MAGNÍFICAS
PLAYAS CERCANAS A LA CAPITAL, PERO
TAMBIÉN LA POSIBILIDAD DE CONOCER
LAS TRADICIONES HUERTANAS EN TORNO
A LA CHUFA Y LA HORCHATA, GRACIAS A
LAS RUTAS PARA SENDERISTAS Y CICLISTAS
RECIENTEMENTE PROPUESTAS POR LOS
RESPONSABLES TURÍSTICOS.
EN ALZIRA, CON ALGUNOS DE LOS
ESPACIOS NATURALES MÁS ATRACTIVOS DE
LA PROVINCIA, DISPONEMOS DE DOS RUTAS
NATURALES POR ESPECTACULARES VALLES,
MURTA Y CASELLA, PARA GOZAR DE SU
RICO PATRIMONIO HISTÓRICO Y NATURAL.
EN AMBAS LOCALIDADES PODEMOS GOZAR
DE UNA GASTRONOMÍA ESPLÉNDIDA Y DE
UNAS FIESTAS DE GRAN VISTOSIDAD Y
ALEGRÍA.

Levante Valenciano

Playas, huertas y sierras



Alquería y cultivo de chufas.

Alboraya huerta y tradición

AL NORTE DE LA CIUDAD DE VALENCIA SE ENCUENTRA ALBORAYA. UNA LOCALIDAD COSTERA CONOCIDA MUNDIALMENTE POR SU EXCELENTE HORCHATA, QUE MANTIENE INTACTA LA TRADICIÓN AGRÍCOLA. EL PAISAJE DE LA HUERTA ES SU RASGO MÁS DESTACABLE, PLAGADA DE EDIFICACIONES CENTENARIAS EN LAS QUE OTRORA HABITARON LOS CAMPESINOS Y JORNALEROS QUE LABRARON EL PRÓSPERO FUTURO QUE HOY DISFRUTA LA LOCALIDAD.

En el litoral norte de Valencia encontramos un destino diferente, Alboraya, a sólo 5 minutos de la capital. Alboraya es ejemplo de tradición y modernidad. Conjuga la agricultura de huerta, con los espacios de ocio de modernas urbanizaciones a pie de playa, como Port Saplaya. Esta localidad mantiene indemne la tradición agrícola gracias al cultivo de la chufa. Su paisaje de huerta, salpicadas con alquerías y casas de labradores, se transforma en lugar de ocio al llegar a la franja costera. El patrimonio histórico-cultural de su casco histórico de origen medieval es otro de los elementos más destacables de la localidad.

La Huerta

Motor económico de Alboraya en el pasado, la huerta ha sobrevivido a la especulación turística, e

incluso, ha modelado el paisaje del municipio. Gracias a la tradición huertana Alboraya conserva hoy una colosal arquitectura rural de

Gracias a su tradición agrícola, en especial de la chufa, Alboraya conserva una arquitectura rural colosal, formada por innumerables alquerías y barracas.

huerta, principalmente las alquerías y barracas. Sus fértiles tierras, el clima y sobretodo, el esfuerzo de todo una comarca han hecho de la chufa, con la que se prepara la horchata, el distintivo internacional de la localidad.

Litoral

Su término municipal cuenta con casi 4 kilómetros de playa, separados por el Barranco del Carraixet en dos enclaves turísticos. El pri-



Cicloturismo por la huerta alborayense.



Urbanización de Port Saplaya.



Puente del Moro.

mero, la playa de la Patacona enlaza con el paseo marítimo de la capital. En el otro lado se sitúa la urbanización de Port Saplaya que presume

de su puerto deportivo, con capacidad para 310 embarcaciones.

Lugar privilegiado

La situación de Alboraya es inmejorable, en pleno corazón de la Costa Blanca, a apenas 5 minutos de Valencia y bien comunicada por la A-7 que atraviesa su término municipal. Ofrece al visitante un espacio de tranquilidad y relax en el que, además, disfrutar de una oferta cultural y de ocio.



Entropia Edicions

Por la huerta de Alboraya: Ruta de la Chufa y la Horchata

EL casco antiguo, la huerta y los asentamientos rurales civiles y religiosos componen las etapas principales de esta ruta, que descubre al visitante: el templo de la Asunción de nuestra Señora, el Puente del Moro, los cultivos de chufa de la huerta, la Barraca didáctica, las ermitas de Santa Bárbara o del Miracle dels Peixets y la playa de Patacona y Port Saplaya. El carril bici que atraviesa su término municipal permite recorrer a golpes de pedal todos sus rincones.

Las alquerías de Les Palmeres, del Retoret o de Requeni marcan el inicio de nuestro camino. Estos edificios señoriales son ejemplo de la fisonomía rural tradicional. El rico patrimonio cultural de su urbe está cargado de templos religiosos. La Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, de origen medieval, es muestra del barroco del siglo XVII. Paseando por sus calles nos encontramos

con el puente del Moro, antiguo paso entre Valencia y Alboraya. Tras visitar el casco histórico, nos dirigimos al barranco del Carraixet, que atraviesa el municipio. Su trazado nos llevará de nuevo a la huerta que brota vigorosa a los lados del barranco. Nos encontraremos con cultivos de regadío especialmente la chufa hasta llegar a la ermita dels Peixets, un rincón deslumbrante en la desembocadura del barranco. La ermita de Santa Bárbara es otro enclave de especial interés. La última parte de la ruta nos lleva de nuevo al esplendor huertano de la chufa. Aquí, la Barraca didáctica muestra los modos de vida de los campesinos, cuáles eran los productos y sus formas de cultivo. Para conocer los utensilios agrícolas conviene visitar la Barraca etnológica en los aledaños del carril bici.

HITOS DE ALBORAYA



LA HORCHATA, EMBLEMA DE ALBORAYA, ES ENERGÉTICA Y SALUDABLE POR SU CAPACIDAD DIURÉTICA CON ALTO CONTENIDO EN HIERRO Y POTASIO. NO CONTIENE SODIO, Y ES ALTAMENTE APRECIADA POR SUS MINERALES Y VITAMINAS.



LA ERMITA DEL MILAGRO O DELS PEIXETS OFRECE UNA DE LAS POSTALES MÁS BELLAS DE ESTE MUNICIPIO, JUNTO A LA DESEMBOCADURA DEL BARRANCO DE CARRAIXET.



EN EL CORAZÓN DE LA HUERTA, EN LA PARTIDA DE SABOYA, ENCONTRAMOS LA BARRACA DIDÁCTICA. UNA CASA-MUSEO QUE MUESTRA CÓMO VIVÍAN LOS CAMPESINOS VALENCIANOS Y LOS CULTIVOS QUE TRABAJABAN.

Información Turística de Alboraya



Agencia Municipal de Turismo
c/ del Batlle 1, bajo. Tel. 963 190 203. Port Saplaya.
www.alboraya.org / portsaplaya@touristinfo.net

Extensión: 8,3 km². **Habitantes:** 21.137
Gentilicio: Alborayenses. **Altitud:** 5 m.
Distancia a Valencia: 3 kms. **A Madrid:** 355 kms.



Vista aérea de Alzira.



Murallas de Alzira



Ayuntamiento.



La Cottonera.

Alzira historia y naturaleza

LA CAPITAL DE LA RIBERA ALTA DEL JÚCAR, ALZIRA, SE OFRECE COMO UN DESTINO SIN PAR, CARACTERIZADO POR LA DIVERSIDAD. DONDE EL VIAJERO PUEDE DISFRUTAR DE UN RICO PATRIMONIO HISTÓRICO Y NATURAL DURANTE LOS 365 DEL AÑO GRACIAS A SU ACOGEDOR CLIMA. TEXTO: AGUSTÍN FERRER Y PEDRO BENEDITO

La historia y la naturaleza ofrecen un sugerente encuentro en esta ciudad estrechamente ligada al Júcar (Xúquer). Creció en medio de su cauce, en un paradisíaco entorno, aún hoy dominado por el cultivo del naranjo y enmarcado por grandes sierras. El delicioso clima es otro de los alicientes de este rincón del Levante

español. Alzira es conocida por sus excelentes naranjas, una tierra que cautivó al escritor Vicente Blasco Ibáñez, en su novela *Entre naranjos*.

Ciudad por descubrir

En medio de este paisaje, se encuentra la que antaño fuera la Isla del Xúquer, como indicaba su nombre en árabe (Al-Yazira). Esta

ubicación provocó numerosas inundaciones, de las que aún perviven en la memoria las dos últimas, acaecidas en 1982 o en 1987.

Con todo, Alzira ha sabido salvaguardar su valioso legado cultural. En el centro histórico (declarado Bien de Interés Cultural), se pueden apreciar varios tramos de las murallas islámicas y cristianas. De



La Murta en todo su esplendor.



Cavall Bernat.



Insólita imagen de la Murta nevada.



Un descanso en el Monasterio de La Murta.

Alzira ofrece al viajero el Paraje de la Murta, un entorno de majestuosas panorámicas que se pueden gozar desde cualquiera de sus miradores naturales y sendas.

su arquitectura religiosa destaca la iglesia de Santa Catalina, que muestra vestigios de diferentes estilos del siglo XIII al XX, o diferentes edificios históricos, como la Casa Consistorial, de estilo gótico-renacentista. El contraste de épocas y estilos puede observarse en las casonas renacentistas, las casas modernistas y las estrechas calles que conservan aún el sabor medieval.

Tras cruzar los Casalicios del siglo XVIII, del antiguo Pont de Sant Bernat, ornados con las imágenes pétreas de los patronos, se alcanza la zona del ensanche con edificios de indudable interés cultural. Entre ellos, destacan las antiguas Escuelas Pías, del siglo XIX, reconvertidas hoy en la Casa de la Cultura, donde se ubica el Museo Municipal.

En ella se exponen colecciones de arqueología, etnología, historia, bellas artes y de Semana Santa, una festividad que se vive con mucho fervor en esta localidad valenciana.

Un entorno cautivador

Presidiendo la población se alza la conocida Muntanyeta del Salvador, un formidable balcón natural sobre las comarcas circundantes. En la cumbre el viajero se encuentra con el Santuario en honor de la patrona de la ciudad, Santa María del Lluçh.

En el Valle de Aigües Vives, a escasos ocho kilómetros de Alzira, encontramos La Barraca, una de zona residencias secundarias, allí se conserva majestuoso el antiguo monasterio del siglo XIII, hoy dedicado a la hostelería. En sus alrede-

dores, inmejorables opciones para los senderistas.

En las proximidades, se encuentra el yacimiento arqueológico de la Muntanya Assolada, en el que se conservan los restos de un poblado de la Edad del Bronce. Un lugar de valiosa historia que además cuenta con una magníficas vistas de la Ribera del Xúquer.

Paraje Natural de la Murta

Alzira no sólo presume de historia y monumentos, su ubicación en el Paraje Natural de la Murta y la Casella, está delimitado por las sierras del Cavall i les Agülles, cuyas crestas enmarcan el paisaje alzireño.

En el recóndito valle de la Murta se esconden las ruinas del Monasterio de Nuestra Señora de



El Cavall Bernat



Paisaje de La Casella.

la Murta. Fue construido en 1401, y finalmente abandonado tras la desamortización agraria. La imponente torre de las Palomas, aún se nos muestra altiva, rememorando lejanos momentos de esplendor. En la actualidad es Bien de Interés Cultural y se halla en proceso de restauración.

Este valle esconde otras muchas sorpresas, como la casa señorial, con su jardín del siglo XIX; la sala de exposiciones acondicionado en una Almazara; el pozo de nieve; o las balsas y el acueducto, cuyas cristalinas aguas canturrean su paso bajo las ruinas de la ermita del Monte Calvario.

Para los amantes de la naturaleza, la Murta brinda la posibilidad de practicar diferentes rutas de senderismo, como la que atraviesa la Umbría, poblada de fresnos y madroños. Otra opción es la ruta

de la Solana a los pies del Cavall Bernat o la subida a la Creu del Cardenal, una ascensión que conduce a una de las joyas del entorno, el mirador natural. Desde aquí se pueden ver todas la comarcas circundantes, la costa y por descontado, el Paraje.

Pero quizá la ruta más significativa de todas sea la que siguieron durante años peregrinos, devotos, o botánicos en busca del monasterio de jerónimos de la Murta, la senda conocida como Pas del Pobre. La variedad y abundancia de especies que habitan el paraje deslumbran al viajero. Esta senda fue transitada en época conventual por los peregrinos que iban por sus propios medios y que enlazaban el monasterio murteño con los vecinos de Santa María de Aigües Vives y Santa María de la Valldigna. La ruta corre paralela al Valle de la Casella.

Valle de la Casella

En el Valle de la Casella otras rutas, algunas por cómodas pistas forestales, nos permiten conocer fuentes como la del Garrofer; la de la Teula o la Font Nova; valles como el del Plà del Barber y su fuente, y otras como la Granata, la Sangonera; o recónditos rincones, como Pla de Simetes, en cuyas proximidades está la Cova de la Galera. Pero pese a todos estos elementos, las hermosas vistas de la Ribera y del Mediterráneo son el mayor atractivo al recorrer esta tierra. Los mejores lugares son el antiguo observatorio forestal y el pico de la Ratlla.

Asimismo, se han homologado dos senderos de pequeño recorrido. El primero, el PR-V nº 303, parte de la estación de RENFE, bordea la ciudad y se adentra en el Paraje por el mismo barranco de



Senderistas por la Ruta de La Casella.



Ruta Senderista de La Casella.



Santuario de Santa María de Lluch.

la Casella. Desde ahí accede al bar, pasa junto a la reserva de ciervos, y por una tranquila pista forestal que conduce al Plà del Barber, y regresa por el nacimiento del Barranc de la Casella, pasando por la Font del Garrofer.

El PR-V n° 304, el segundo sendero de pequeño recorrido, nace en la antigua Casa Forestal, cerca de la reserva de ciervos, asciende por una panorámica senda hasta el Plà de Simetes, hasta el Pic de la Ratlla, la cumbre más elevada de la sierra (a 625 metros de altura), para descender hacia el Massalari y enlazar con el PR-V n° 38, en término municipal de Tavernes de la Valldigna.

Espíritu cultural y festivo

Durante todo el año Alzira cuenta con un amplio calendario cultural y festivo, que reflejan el espíritu de esta ciudad pródiga en momentos llenos de magia y regocijo popular. Aunque las dos tradiciones de renombre y cuya fama ha rebasado las fronteras nacionales sean Las Fallas y la Semana Santa, Alzira cuenta con una apretada agenda de actividades.

Recientemente, celebraron las hogueras de San Abad, en la noche del 16 de enero.

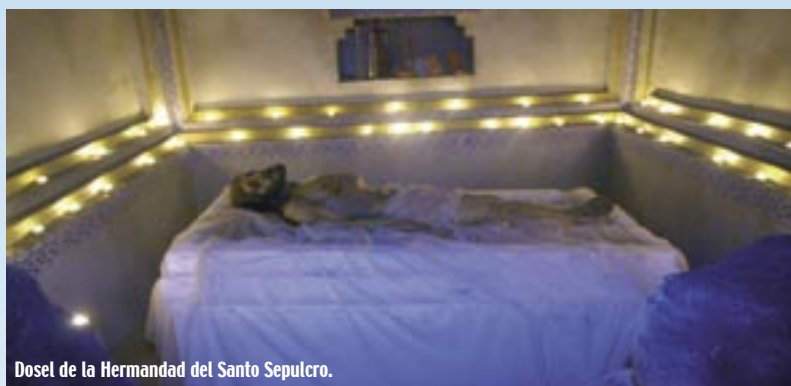
Entre el 16 y el 19 de marzo, se celebran las Fallas de San José, el

mayor reclamo festivo de Alzira. No en vano, fueron declaradas Fiestas de Interés Turístico Nacional. Las 35 comisiones falleras que participan en el festejo plantan sus monumentos a la espera de la cremà. Aunque las Fallas es mucho más: desfiles, mascletades, castillos de fuegos artificiales, ofrendas, verbenas, además de la apoteósica Cremà.

La Semana Santa también ha recibido el reconocimiento de Interés Turístico Nacional. Entre sus actos, destacan el Pregón, la Tamborada, los Traslados y Vía Crucis, los sorprendentes Doseles (montajes ambientales de la Pasión con la imaginería devocional) y



Fallas de Alzira.



Dosel de la Hermandad del Santo Sepulcro.

las Procesiones del Domingo de Ramos, del Silencio y del Santo Entierro, con sus casi ocho mil cofrades.

Actos culturales

En mayo se celebra la semana de cine y literatura, con el certamen de Alzinema. El primer domingo de junio tiene lugar la tradicional Romería al Valle de la Murta, prelude de las fiestas que, entre junio y octubre, animan los distintos barrios y partidas de la población y del término.

Del 17 al 23 de julio, las calles se visten con la animación de las Fiestas Patronales, dedicadas a Sants

Bernat, Maria y Gràcia. Actos religiosos, culturales, deportivos y festivales nocturnos, con artistas de moda, comprenden un programa repleto de actividades.

La última semana de septiembre está reservada para las fiestas patronales de Santa María del Lluch, con danzas y procesiones. Por último, la Festa de Moros a la Vila, en el primer domingo de octubre completan el calendario de festejos de Alzira.

Información turística de Alzira



Oficina Municipal de Turismo
Plaza del Reino, s/n. Tel.: 962 41 95 51
alzira@touristinfo.net / www.alzira.es

Distancia a Valencia: 36 Km. **Altitud:** 16 m.
Extensión: 111 Km². **Número de habitantes:** 42.300.
Gentilicio: alzireño.

Con sabor a Mediterráneo

La gastronomía de este rincón del Levante español es típica de la cocina mediterránea. El arroz adquiere protagonismo en los platos, destacando la gran variedad de paellas, sobre todo la de pollo con conejo y pilotes; de arroz al horno, en especial con “panses i cigrons”, o de “fessols i naps”.

Además, esta ciudad mantiene viva la gastronomía de tradición, como los buñuelos de calabaza, que se consumen en las Fallas. En Semana Santa, el “arnadí de moniato i carabassa”, “les mandonguilles d’abadejo” (albóndigas de bacalao); y en Pascua, “les mones”. En cuanto a los postres, nada mejor que disfrutar de una fruta, en esta tierra de naranjos.